

DECLARACIÓN VI CONFERENCIA NACIONAL DE PÁRAMOS Y ALTAS MONTAÑAS

Preámbulo

En el páramo de Sumapaz, tierra de Juan de la Cruz Varela, Erasmo Valencia, Avelina Gutiérrez y de históricas luchas agrarias, se reunió durante los días 26 al 28 de septiembre, la VI Conferencia de Páramos y Altas Montañas bajo las aguas suspendidas en el viento y concentradas en el suelo y en las plantas.

Nos dimos cita 550 campesinos y campesinas, indígenas, ambientalistas, gestores, usuarios y defensores de las aguas y de acueductos comunitarios, artistas, jóvenes, académicos, personas con discapacidad, líderes y lideresas de sectores populares de todo el país, y delegaciones de nuestros países hermanos Ecuador, Perú y Bolivia, para reflexionar y articular la defensa de los páramos y las altas montañas. Nos acogieron los habitantes y las autoridades pasqueñas, quienes nos ofrecieron su hospitalidad, sus expresiones culturales y su riqueza natural.

Sintiendo las aguas del Cuja, que desciende del Sumapaz, hemos disfrutado los ricos alimentos que ofrecen a diario estas fértiles tierras y hemos bailado con los jóvenes y los niños pasqueños que nos permiten ver cómo sigue viva la cultura de las montañas en las nuevas generaciones. También hemos aprendido de los pueblos ancestrales de estos territorios que hoy permanecen en nuestra memoria a través de los espíritus y de los cuerpos momificados que se conservan en Pasca.

Llegamos al Sumapaz, el páramo que defendió y llevó en el corazón el ambientalista Mario Calderon, donde hoy sus moradores enfrentan la política minero – energética que implementa proyectos mineros, petroleros e hidroeléctricos. Hemos valorado los esfuerzos de amplios sectores sociales que se articulan en la Campaña en Defensa del Agua y del Territorio: **Agua Si, Petróleo No**, que han frenado los embates de los proyectos energéticos de las transnacionales en varios municipios de la Provincia.

Es de resaltar que esta VI Conferencia ha permitido el encuentro ya no sólo de los habitantes de los páramos y territorios altoandinos sino también de las grandes ciudades, para iniciar un diálogo campo – ciudad, desde toda la geografía nacional, de norte a sur, de oriente a occidente.

DECLARACIÓN:

La VI Conferencia Nacional de Páramos y Altas Montañas consideró que:

1. Las altas montañas son un todo, son páramos, son ríos, son selvas alto andinas, son osos de anteojos y cóndores, pero, al mismo tiempo, son pueblos y son comunidades que han pervivido desde la diversidad y la complejidad, pese a las políticas gubernamentales que pretenden fragmentarlas y delimitarlas.

2. Las altas montañas andinas son la garantía del agua y del alimento de la mayor parte de la población colombiana, sin embargo, el gobierno nacional ha dado la espalda a las poblaciones campesinas e indígenas, lo que ha conllevado a un profundo empobrecimiento de sus moradores y a su desplazamiento hacia las ciudades, como una estrategia para vaciar el territorio en favor de nuevos proyectos para el mercado.
3. Las altas montañas sufren un profundo proceso de deterioro ambiental y social producto de políticas gubernamentales que durante décadas promovieron agresivas prácticas agrícolas, plantaciones forestales y proyectos minero – energéticos. Mientras el campesinado históricamente ha sido invisibilizado por el estado colombiano.
4. El modelo de desarrollo extractivista es una nueva forma de despojo de los bienes comunes que enfrentan hoy las poblaciones de las altas montañas. Este modelo se impone desde los discursos del desarrollo que promueve el gobierno nacional para favorecer la implantación de los proyectos de las corporaciones transnacionales desconociendo las soberanías territoriales. Las expresiones de este modelo en las altas montañas son múltiples: plantaciones forestales, monocultivos, obras de infraestructura, proyectos mineros, hidroeléctricos, interconexiones eléctricas e hidrocarburos. Este modelo no deja opción para el mundo campesino, cambiando las vocaciones productivas y culturales de las comunidades y despojando a sus históricos habitantes de los territorios.
5. De la misma forma, los proyectos megaturísticos, excluyentes y depredadores de la naturaleza, generan un empobrecimiento general en las regiones y una creciente concentración de la riqueza, desconociendo las formas históricas como las comunidades han pervivido en las altas montañas.
6. El modelo se impone por la vía legal, a través de leyes y proyectos. Se flexibiliza la legislación, se promueven las licencias *express*, se reforma el decreto 2820 de 2010, se fragmentan nuestras montañas delimitando los páramos¹ en beneficio de la inversión extranjera.
7. La delimitación de páramos rompe la visión integral del territorio. Se impone desde un discurso tecnicista, y está generando polarización entre las comunidades urbanas y rurales. La delimitación es un nuevo ordenamiento territorial para legitimar los procesos extractivos y los proyectos de economía verde, mientras se amenaza con restringir las actividades productivas históricas de los campesinos altoandinos.
8. Para facilitar el saqueo y el acaparamiento, y la concentración de tierras y aguas en las altas montañas se imponen políticas conservacionistas, que han conllevado a una sistemática compra de

¹ El proceso de delimitación de páramos encargado por el gobierno nacional al Instituto de Investigación Alexander von Humboldt pretende trazar una línea imaginaria para dividir el sistema paramuno del resto de la montaña, según el Ministerio de Ambiente el páramo identificado estaría excluido de cualquier tipo de actividades productivas y extractivas.

tierras por parte de las instituciones gubernamentales, terratenientes y corporaciones transnacionales, provocando el desplazamiento de comunidades campesinas e indígenas.

9. La propuesta de la economía verde promovida desde instituciones internacionales se está convirtiendo en una nueva amenaza. Este discurso ha venido considerando a la naturaleza como una mercancía que puede incluso negociarse en los mercados de valores. Las funciones ecológicas soportadoras de la vida ahora son consideradas servicios ambientales y por tanto objeto de mercantilización, creando diversas estrategias como los mercados de carbono y, el pago por servicios ambientales –PSA, para apropiarse de la naturaleza y despojar a las comunidades ancestrales de sus territorios, sus formas de vida y sus economías propias

10. Los Tratados de Libre Comercio que el gobierno a firmado con EEUU, la Unión Europea y otros gobiernos, son instrumentos de políticas y programas privatizadores de los bienes comunes, profundizando el fraude y el despojo que por años han vivido las poblaciones de los territorios altoandinos.

11. El modelo también se impone por la fuerza. De esta manera se profundizan los procesos de militarización, con batallones de altas montañas, y a su vez se continúan criminalizando a los líderes sociales y ambientales. La presencia de los grupos armados no solo conlleva la militarización de las comunidades, sino también el deterioro de las fuentes hídricas por la masiva presencia de fuerzas militares en estos frágiles territorios. Los jóvenes campesinos son obligados a prestar servicio militar y de esta manera se consolida el desarraigo de los jóvenes con el campo.

Por todo lo anterior:

- Rechazamos el modelo de desarrollo basado en el extractivismo y nos comprometemos a aportar en un movimiento que conlleve a la chatarrización de la locomotora minero – energética.
- Denunciamos el proceso de desregulación ambiental que favorece al capital transnacional, y rechazamos las licencias express, la reforma al decreto 2820 de 2010, y la delimitación de páramos y otras leyes y decretos que favorecen el despojo.
- Rechazamos la declaración de utilidad pública e interés social de los proyectos mineros y energéticos, puesto que se ha convertido en una estrategia para desconocer el derecho soberano de las comunidades para decidir sobre las vocaciones económicas y productivas de sus territorios.
- Nos comprometemos a contribuir a la consolidación de un movimiento nacional en defensa del agua y de los territorios, que convoque a amplios sectores sociales del país, recogiendo las expresiones locales y regionales que hoy dan fuerza a las luchas territoriales en toda la geografía nacional.
- Demandamos la desmilitarización de los territorios de páramos y altas montañas y rechazamos el servicio militar obligatorio.

- Nos comprometemos a apoyar el proceso unitario de la Cumbre Nacional Agraria, Campesina, étnica y Popular como expresión política de los pueblos.
- Nos comprometemos en promover procesos de educación popular ambiental, interétnica, intergeneracional a partir del diálogo de saberes para el fortalecimiento de la identidad y la defensa del territorio.
- Respaldamos las diversas campañas en defensa del territorio que desarrollan comunidades en el país, en Sumapaz, en Santurban, en el Almorzadero, en Tasco, en Pisba, en la Provincia del Sugamuxi, en la Sierra Nevada de Santa Marta, en los Llanos Orientales, en Miraflores - Huila, también en Valle del Cauca, Tolima, en el Cauca, Nariño, el eje cafetero y Antioquia.
- Nos comprometemos a promover otras formas de producción agropecuaria y a procesos de preservación y cuidado de los páramos que hagan parte de procesos de gestión comunitaria y, que de ninguna manera se contraponga con las formas de vida de los pueblos de altas montañas.
- Reconocemos a las semillas nativas como la memoria y el saber de los pueblos, y como garantía de la reproducción de la vida. Nos comprometemos en su recuperación y protección.
- Rechazamos los Tratados de Libre Comercio que han conllevado al empobrecimiento de las las poblaciones altoandinas.
- Reconocemos el agua como un bien común y un derecho fundamental para los seres humanos y para los demás seres vivos. Respaldamos las iniciativas de gestión público comunitaria del agua: acueductos, sistemas de riego, y nos comprometemos a defenderlos y protegerlos y a rechazar los intentos de privatización.
- Apoyamos las diversas propuestas territoriales que se promueven desde las organizaciones agrarias: zonas agroalimentarias, zonas de reserva campesina, zonas de biodiversidad, resguardos indígenas, territorios ancestrales, territorios colectivos afrocolombianos, territorios interétnicos e interculturales. Las consideramos instrumentos legítimos y autónomos para la permanencia de las comunidades agrarias en sus territorios.
- Exigimos el reconocimiento del campesino como sujeto político y el derecho de ser consultado sobre los proyectos que se quieran desarrollar en sus territorios.
- Denunciamos la figura del Gerente del Páramo de Santurban anunciada por el Ministro de Ambiente y Desarrollo Sostenible como una figura empresarial que mercantiliza la naturaleza y que no resuelve las principales problemáticas de los páramos.
- Felicitamos y agradecemos la participación decidida de las autoridades del municipio de Pasca, en cabeza del Sr. Alcalde y de la Institución Educativa Normal Superior de Pasca. Su apoyo fue determinante para el éxito de la VI Conferencia.

- Celebramos la masiva participación de los jóvenes en procesos de defensa territorial así como en esta VI Conferencia.

¡Aguas para la Vida!

VI Conferencia de Páramos y Altas Montañas

Pasca, Cundinamarca, 28 de septiembre de 2014

